

Embarazo Adolescente: ¿Cómo Prevenir Mejor el Problema?

El proyecto de ley sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad, que entre otros aspectos permite conserjería y distribución de anticonceptivos a adolescentes, ha puesto en el tapete el tema del embarazo adolescente y la forma de abordar este problema social.

Se sabe que hoy este problema es una de las causas principales de perpetuación de la pobreza para las madres y sus hijos, ya que lleva a una forzada deserción escolar y una menor posibilidad de surgir en la vida. Además, acentúa el problema de los núcleos monoparentales o madre-hijo sin el progenitor presente, lo que incide en una mayor vulnerabilidad social y problemas psicosociales para los niños.

Dimensionando el problema

Se consideran como hijos de madre adolescente a aquellos nacidos de madres menores de 20 años. Según la última información disponible (2006), los embarazos adolescentes son cercanos a 38.000 casos anuales. Dentro de este total, 953 casos corresponden

a niñas menores de 15 años y 34.695 a jóvenes de 15 a 19 años. Según lo expuesto en el Gráfico N°1, que muestra la evolución de nacimientos de madres adolescentes a través del tiempo, en el año 1990 eran cercanos a 40.000, cifra que va variando hasta alcanzar un peak de 41.500 el año 1998 y luego descender a cerca de 38.000 el 2006. No obstante, la incidencia de los nacimientos de madres adolescentes ha ido aumentando a través del tiempo desde un 13,8% del total de nacimientos en 1990, a 16,2% el 2006. Todo esto, pese a que el número de nacimientos total ha ido en franca disminución.

Es importante señalar, además, que en 1990 el 60% correspondía a nacimientos fuera del matrimonio, el 2000 este porcentaje sube a 85% y el 2006 al 98%, dado que las parejas cada vez contraen matrimonio a mayor edad y por lo tanto, las adolescentes que dan a luz son solteras.

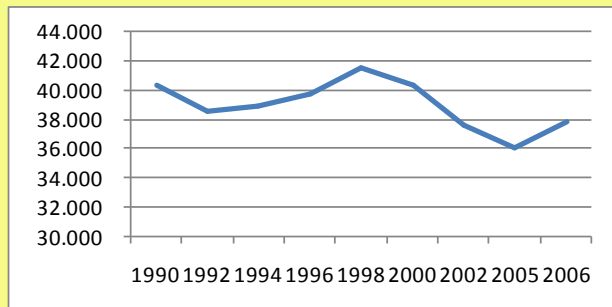
Otro aspecto importante es la evolución según estratos socioeconómicos. Si bien la mayoría de los niños nacidos de madres menores de 20 años pertenece a los quintiles 1 y 2 más pobres de la población, se observa a

No podemos esperar que el Estado cambie el hábito de nuestros hijos en materia sexual, haciéndose indispensable la integración de los padres en su proceso formativo. En este sentido, los programas de educación sexual siempre debieran incorporar o contar con el apoyo de los padres, incluyendo también programas que orienten a los padres en esta controvertida materia.

En esta Edición:

- Embarazo Adolescente: ¿Cómo Prevenir Mejor el Problema?
- Reformas a la Ley de Libre Competencia

Gráfico N°1
Evolución de Nacimientos de Madres Adolescentes (1990-2006)



Fuente: INE, Anuario de Estadísticas Vitales.

través del tiempo una mayor incidencia de este tipo de embarazos en sectores medios de la población. Así, en el año 1990, el 84 % caía en el 40% más pobre, el año 2000 lo hacía el 75% y, según los últimos datos del 2006, este porcentaje baja al 68% (Cuadro N° 1).

Uno de los principales problemas que acarrea este tipo de nacimientos, es la deserción escolar. Si bien se han tomado diversas medidas para que las jóvenes no deserten, como la Ley de Protección de la Adolescente Embarazada (No.19.688 del 2000), que establece que la maternidad y el embarazo no constituirán impedimentos para permanecer en los establecimientos educacionales. Asimismo, se da acceso prioritario a salas cunas o jardines infantiles a los hijos de madres que estudian.

Pese a que se han creado colegios especiales donde se permite asistir a las madres con los hijos, todavía un alto porcentaje deserta de la educación. De hecho, el 78% de las adolescentes madres menores de 20 años no asiste a algún establecimiento educacional, ya sea el colegio, educación técnica o superior.

Actualmente existe poca información de estudios representativos acerca de este tema en el país. Información de comunas pobres de

la Región Metropolitana señala que en lugares como La Pintana o Til Til uno de cada 4 nacimientos tiene por madre a una adolescente, mientras que en lugares del sector alto de Santiago, como las Condes pueden llegar a 2,5 por 1.000. Otra información extraída de un estudio cualitativo efectuado en 5 consultorios el año 2005, estableció que el 72% de las adolescentes atribuye importancia a factores familiares y sociales en su condición de embarazo, como pertenecer a familias disfuncionales con carencias afectivas, lo que induciría a la maternidad como alternativa de realización personal¹.

Otro aspecto que incide en este problema se relaciona con el inicio de la actividad sexual de los adolescentes. Según datos del INJUV, cerca del 40% de los jóvenes entre 15 y 19 años habría iniciado su actividad sexual, siendo la edad promedio de inicio para las mujeres de 17,9 años y para los hombres de 17.

La misma encuesta señala que el 43% de los adolescentes no usó métodos anticonceptivos en su primera relación sexual, a pesar de que más del 90% declaraba conocerlos y que el método más usado son los preservativos (93%), los que en su gran mayoría son adquiridos en las farmacias (67%) y en pocos casos en los Consultorios de Salud (9%)².

Políticas públicas en esta materia

Las acciones públicas en esta materia se han llevado a cabo en forma bastante descoordinada. Por un lado, las recomendaciones del Ministerio de Salud con una orientación de tipo sanitaria y bajo el enfoque de garantizar derechos y prevenir enfermedades de transmisión sexual como el VIH, se centran en conserjería a los adolescentes y acceso a métodos anticonceptivos, incluso sin el conocimiento de sus padres, en el caso de los mayores de 14 años.

Por otro lado, el Ministerio de Educación, a través de diversos programas efectuados, ha incorporado este tema dentro de sus objetivos

Cuadro N°1
Distribución de Embarazos adolescentes
según quintiles de ingreso

Quintil	1990	2000	2006
1	61%	45%	36%
2	23%	30%	32%
3	9%	15%	19%
4	4%	8%	7%
5	2%	2%	6%

Fuente: Encuesta CASEN.

transversales y contenidos mínimos obligatorios, capacitando profesores e impartiendo contenidos con un enfoque más bien preventivo del problema. Estas acciones en los últimos años se han llevado a cabo a través de un Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad 2005-2010, que tiene como premisa la participación de profesores y apoderados y que considera un papel subsidiario del Estado en esta materia, reconociendo que la escuela acompaña y no reemplaza a la familia como educadora sexual de sus hijos. Sin embargo, a la fecha no se conoce el avance o resultados de este Plan, salvo acciones aisladas relacionadas con capacitación de profesores, sin conocerse resultados sobre cumplimiento de objetivos a la fecha³.

¿Cómo abordar el problema?

La evidencia más reciente en otros países muestra que los programas de reparto de anticonceptivos a los adolescentes no han tenido los efectos esperados en cuanto a reducir los embarazos. Al respecto, cabe destacar un extenso estudio efectuado en Estados Unidos sobre salud adolescente y familiar, que mide la evolución de las tasas de embarazos adolescentes a través del tiempo. En ese país, donde

los métodos anticonceptivos son de fácil acceso para los jóvenes, se demostró que el 67% de la caída de dichas tasas, ha ocurrido debido al retardo del inicio de la actividad sexual de los adolescentes por la vía de programas educativos orientados con este fin⁴. Este tipo de programas se han ido expandiendo en ese país con resultados positivos, según lo señala una reciente evaluación de 21 programas de este tipo, donde 16 reportaron resultados positivos en cuanto a la postergación del inicio de la actividad sexual en los jóvenes⁵.

En Chile se han aplicado programas de educación en sexualidad humana como el Teen Star, que también han sido evaluados con positivos resultados. Un estudio sobre este programa, que abarcó un grupo de 740 adolescentes y un grupo de control, mostró que los jóvenes que iniciaron su actividad sexual en el año del estudio fueron un 6,5% de los que participaron en el programa y en el grupo de control este porcentaje fue más del doble, alcanzando a un 15,3%⁶.

Concluyendo

El tema del embarazo y sexualidad adolescente abarca diversos ámbitos, ya que no es sólo un problema sanitario, sino también de educación de los jóvenes. También es importante rediseñar las políticas de educación sexual respecto del rol fundamental de los padres y el rol de la familia en este tema. Esto es lo que muestra la opinión pública en este tema, según una encuesta nacional efectuada por el Ministerio de Educación (MINEDUC) y ADIMARK, que señala que el 78% de los profesores y padres creen que la educación sexual es función de la familia que debe ser apoyada por el colegio⁷.

No podemos esperar que el Estado cambie el hábito de nuestros hijos en materia sexual, haciéndose indispensable la integración de los padres en su proceso formativo. De

esta forma, los programas de educación sexual siempre debieran incorporar o contar con el apoyo de los padres, incluyendo también programas que orienten a los padres en esta materia.

En este sentido, más que un programa público nacional sería importante que los programas a efectuar sean discutidos a nivel de cada colegio con el concurso de los padres, permitiendo, además, la participación de diversas organizaciones de la sociedad civil que pueden aportar en esta tarea.

¹ Poo A. Factores que favorecen la generación de embarazo en la adolescencia en adolescentes en control pre natal. Revista SOGIA 2005 y Centro de Estudios de Medicina Reproductiva PUC, CEMRE.

² Instituto Nacional de la Juventud: Encuestas Nacionales de Juventud año 2006.

³ Balance de Gestion Integral del MINEDUC 2008.

⁴ Pardue, Melissa. Increased Abstinence Causes a Large Drop in Teen Pregnancy. The Heritage Foundation Executive Memorandum No. 873, mayo 2003.

⁵ Kim Cristine. Rector R. Abstinece Education As-sesing the Evidence. The Heritage Foundation Back-grounder No. 2126, Abril 2008.

⁶ Vigil P. y otros. TeenStar: Una Opción de Madurez y Libertad. Programa de Educación Integral de la sexualidad, orientado a los Adolescentes. Revista Médica de Chile V133 No. 10, Octubre 2005.

⁷ MINEDUC-ADIMARK. Encuesta Nacional de Educación Sexual, año 2004.